

La Red UNPA, ¿un espacio de trabajo colaborativo o una comunidad de práctica?.

Ramos Samanta, Bain María Elena, Marquez Eugenia, Rojas Hugo Santos y Aranciaga Ignacio.

Cita:

Ramos Samanta, Bain María Elena, Marquez Eugenia, Rojas Hugo Santos y Aranciaga Ignacio (Octubre, 2007). *La Red UNPA, ¿un espacio de trabajo colaborativo o una comunidad de práctica?.* EDUTEC 2007. EDUTEC, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ignacio.aranciaga/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzvf/0WM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Red UNPA, ¿un espacio de trabajo colaborativo o una comunidad de práctica?

1. Introducción

El objetivo de esta presentación es analizar el desarrollo de la Red UNPA dentro del marco conceptual que propone a las “comunidades de prácticas” como sujeto colectivo de organizaciones que trabajan en función de relaciones fuertemente mediatizadas por las TICs. En este sentido, identificar las acciones se enmarcan en los criterios de estrategias colaborativas o cooperativas.

La incorporación de las nuevas tecnologías en las estructuras y funciones de las organizaciones, permiten potenciar nuevas formas de construir el conocimiento y por ende, de transformar el hacer y definir entonces el saber hacer. Es común que una institución como la Universidad y en particular la Universidad Pública, proponga o pretenda generar nuevas formas de hacer, es esa una de sus funciones. No obstante ello, es importante reflexionar hasta dónde esa nueva forma de hacer, no está impregnada de una cultura y forma de hacer que le permite "mantener" a través de la tecnología, el control de cómo se debe hacer. Este trabajo entonces, lejos de buscar un juego de palabras, pretende analizar y reflexionar sobre los modos de trabajo que se han utilizado en la Red UNPA, tratando de recuperar los elementos y componentes de una comunidad de individuos, con un conjunto de objetivos comunes, que construyen una nueva forma de hacer soportados en las nuevas tecnologías.

El trabajo busca mostrar hasta dónde las prácticas de trabajo y la "necesidad" de mantener el control, pueden convertirse en uno de los obstáculos del propio cambio al que se quiere llegar. Uno de los problemas que atraviesan las organizaciones, es la dificultad para transferir el conocimiento tácito, es decir las habilidades prácticas, el saber hacer. La incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la sociedad, y la gestión del conocimiento son dos elementos que desde el punto de vista tecnológico y procedimental pueden contribuir a mejorar este problema. Se evalúan entonces, las seis dimensiones de análisis propuestas por McCarthy y McMahon y Etienne para determinar en qué medida la red trabaja en un enfoque colaborativo, y cuál como una comunidad de práctica, analizando los principales factores que potencian a estos enfoques y cuáles se convierten en obstáculos, tratando de configurar un modelo a tener en cuenta proponiendo las estrategias que podrían contribuir a consolidar esta red bajo estos enfoques.

2. El Sistema Educativo Bimodal de la UNPA

La Universidad Nacional de la Patagonia Austral está ubicada en el territorio de la provincia de Santa Cruz. Cuenta con cuatro Unidades Académicas, que se encuentran alejadas entre sí por cientos de kilómetros entre ellas, en las localidades de Río Turbio, Río Gallegos, San Julián y Caleta Olivia. Todas estas unidades de gestión se encuentran coordinadas por el rectorado que se encuentra en Río Gallegos.

La necesidad de implementar políticas y, con ellas, institucionalizar prácticas y estrategias, metodologías y procedimientos orientadas a facilitar el acceso a la educación superior, a las comunidades del interior de la provincia, aparecen como un requerimiento desde los comienzos de nuestra universidad. Esto se evidencia en el normativa institucional, donde se reconoce la figura del “alumno no residente” como aquél estudiante de la universidad que por razones de distancia no puede asistir

regularmente a la Unidad Académica donde se registra la inscripción. Esta exigencia se ve potenciada por la cercanía de nuestra universidad a las problemáticas del desarrollo local, social, económico y cultural de la región, en el sentido de ser una de las pocas instituciones de educación superior presentes en la zona y las crecientes demandas de formación profesional de la población predominantemente joven.

Por eso, cuando pensamos en ofrecer una modalidad de enseñanza que atienda a las nuevas exigencias de la sociedad actual, centrada en el uso de las nuevas tecnologías, necesitamos discutir un modelo de educación más abierto y flexible en el que se contemplen recursos telemáticos para aquellos alumnos de los cursos presenciales y de los de cursos a distancia, además de los que optaron por cursos semi-presenciales.

Asimismo, esta modalidad educativa, requiere rediseñar y planificar la dimensión tecnológica, ya que esta permite y contiene gran parte de los procesos de intercambios de información y gestión de bases de datos que resultan críticos para este tipo de proyectos enmarcados en el uso de las herramientas tecnológicas. El análisis de la infraestructura tecnológica de las modernas organizaciones sociales e instituciones es tema muy vasto y no es el objetivo de la presente.

Finalmente, pero no el menos importante, es el sistema organizacional, que implica al conjunto de procedimientos y funciones, actores y acciones que acompañan y facilitan la gestión administrativa pero, también, el acercamiento al uso de las herramientas tecnológicas y del desarrollo de los procesos pedagógicos de la universidad. Todas las instituciones de educación superior cuentan con una estructura funcional administrativa que caracteriza a todas las organizaciones modernas¹. Sin embargo, la peculiaridad de la incorporación de las nuevas tecnologías para optimizar los procesos institucionales implica una nueva morfología de la estructura organizacional de la universidad: la red², es decir, el desarrollo de procesos a través de diferentes puestos interconectados y mediados por el uso de las herramientas de la comunicación y la información.

Estos tres aspectos o dimensiones conforman el Sistema Educativo Bimodal que la UNPA ha implementando con el objeto de incorporar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) para favorecer, enriquecer y facilitar el desarrollo de los procesos académicos, de extensión e investigación de nuestra Universidad.

En lo que respecta a la dimensión organizacional del sistema, en las localidades donde no existe una Unidad Académica, la UNPA en convenio con los Municipios locales, posee un Centro de Atención, que conforman la Red UNPA. Estos Centros de Atención se encuentran atendidos por Facilitadores, que desarrollan actividades de gestión de trámites y distribución de material educativo de la comunidad universitaria en las localidades del interior provincial.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que, esta Red de Centros de Atención, tiene una existencia previa a la formalización del Sistema Educativo Bimodal. Su establecimiento a fines de los noventa representaba la intención de nuestra institución de resolver los requerimientos de cada una de las localidades del interior para constituir su propia Unidad Académica para resolver las necesidades de acceso a la educación superior de la población del interior provincial.

¹ El sistema universitario nacional es un ejemplo de burocracia que invalida la eficiencia y racionalidad de la teoría weberiana de las instituciones modernas.

² Por supuesto, el concepto de red no es novedoso en sistemas organizacionales lo significativo es la dinámica que estás adquieren en función de las nuevas tecnologías como señalan los aportes teóricos de Manuel Castells.

La Red UNPA, a su vez, representa puntos de información y difusión de actividades en los municipios de las catorce localidades de la provincia y actúan como nexo entre los actores de las diferentes comunidades, en especial los estudiantes residentes en las mismas, y la Universidad, constituyendo un esquema de funcionamiento que puede ser vista como una red de trabajo colaborativo o una comunidad de práctica, analizando a éstas como herramientas del proceso de Gestión del Conocimiento.

3. Las etapas de la Red UNPA

Nuestra universidad valoró siempre la posibilidad de constituir y sostener el trabajo en red que facilitará su imbricación con los intereses y necesidades de las comunidades locales de la región.

En este sentido, la potencialidad de la red es vital por alguna de sus características más evidentes:

- Representan mecanismos que utilizan facilitan la transferencia y el uso de la información, el conocimiento y otros recursos de varios actores en el proceso de desarrollo de políticas institucionales;
- Ofrecen una dinámica que ayuda a responder con agilidad y creatividad a los problemas divergentes y coyunturales en el desarrollo de las actividades de la organización;
- Generan ambientes –físicos o virtuales- que promueven el trabajo cooperativo y colaborativo entre los miembros que la componen.

En este tipo de esquema organizacional sus integrantes, los Facilitadores, constituyen una pieza clave tanto en el proceso de formación como en el funcionamiento de una red. Es necesario que exista una persona o entidad que, teniendo la visión, sumando la pasión, y la acción funciona como el que facilita la inserción de los nuevos miembros, mantiene el flujo de información y propicia el fortalecimiento de las relaciones entre los que potencialmente tienen algo que aportar para alcance del objetivo común. El Facilitador, no es el que tiene la autoridad, sino el que toma sobre si la responsabilidad de mantener unidas las personas o entidades que forman una red.

Desde el comienzo de la Red UNPA, las actividades desarrolladas por los Facilitadores, se realizaba, principalmente, a través de comunicaciones cotidianas vía telefónica y correos electrónicos entre los diferentes puntos de referencia de esta red de Centros de Atención y Unidades Académicas. Estas últimas representaban la “fuente de información” y la voz autorizada, ya que por su rol y ubicación dentro del marco –físico- institucional brindaban las indicaciones para el desempeño de la función y la actualización de la normativa de la universidad. Esta situación influía directamente en la dinámica direccional de la comunicación, estableciendo un intercambio unidireccional desde las Unidades Académicas –centros de generación de información formal- hacia los distintos puntos distribuidos en la periferia de la Red.

Los encuentros presenciales eran cardinales para la actualización sobre novedades, las modificaciones en la normativa y para el desempeño del rol en cada una de las localidades. En general tenía que ver con acciones llevadas cabo por una Unidad Académica en relación a los Centros de Atención que se encontraban en las cercanías geográficas. La tendencia era organizar “territorialmente” la Red, para lo cual, se

definían en tres zonas geográficas: Norte, Centro y Sur; que trataban de articular las actividades institucionales en el radio de acción próximo.

Esta etapa de desarrollo de la Red UNPA involucró la disposición de una dinámica que se asemeja al “sistema tutorizado”³. Este esquema de trabajo se caracterizaba por la distribución de información por parte de la institución y el trabajo individual de los Facilitadores, estableciéndose una relación comunicativa de control del emisor al receptor o consumidor de la información. La modalidad de intercambio es generalmente en forma de pregunta-respuesta desde el Centro de Atención a la Universidad. Las metas de la Red UNPA se presentan en relación de independencia entre los Facilitadores, los logros individuales no guardan ninguna relación con los logros los miembros de la red. Los requerimientos para el desarrollo de las actividades relacionadas a la Red están circunscriptos a medios de presentación y distribución de información, generalmente correos electrónicos que facilitaban la documentación, y recursos de comunicación individual, en su mayoría telefónicos. Esto supone que, más allá del espacio físico que implica la oficina del Centro de Atención, no era necesario la definición de otros “espacios” de trabajo e intercambio para el desarrollo de las tareas.

Sin embargo, el desarrollo de las redes de comunicación, el crecimiento de las redes de servicios integrados, la proliferación de satélites de comunicaciones, los avances en la compresión y transmisión de datos, hacen posible un acceso cada día más fácil y rápido a la información y finalmente, generan transformaciones en los procesos de comunicación en los diversos ámbitos organizacionales.

En la actualidad, existen diversas aplicaciones informáticas que permiten la creación “espacios comunicativos”, de acuerdo a los objetivos y funciones de la actividad a desarrollar. En este punto, es interesante considerar que no se trata sólo de “personas que usan medios de comunicación” sino que se generan verdaderos “espacios de comunicación”, que supone mucho más que simple transferencia de información entre los miembros de una Red. Entre estas, las herramientas básicas como el correo electrónico, el chat, la videoconferencia, audioconferencia, pizarra compartida, blogs, webquest, wikis, etc⁴. Asimismo, con fines más relacionados a la educación, aparecen sistemas integrados que incorporan diferentes herramientas de gestión, comunicación, trabajo colaborativo y distribución de contenidos que se suponen verdaderos entornos para desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje.

Con la consolidación del Sistema Educativo Bimodal, a través de la incorporación de la plataforma de gestión y administración de cursos⁵, la función de la Red UNPA cambia sustantivamente, transformándose en un nexo de integración en las cuestiones institucionales de la Universidad con las comunidades locales del interior. Potenciando el rol de cada Centro de Atención como un punto de encuentro y acceso a la Sociedad de la Información y del Conocimiento, específicamente a través de la oferta de acceso a la educación superior bajo la modalidad educativa a distancia.

A partir de la incorporación del entorno Unpabimodal, se habilita para el uso de la Red UNPA, un conjunto de aulas virtuales respondiendo a una organización definida por las

³ McCarthy y McMahon y Etienne

⁴ Sin entrar en profundizar en detalles sobre las características técnicas y aplicaciones instrumentales, todas estas innovaciones pueden agruparse en lo que se denomina como la web 2.0 que subraya el uso social de los recursos tecnológicos que se desarrollan potenciando la creatividad y la acción colaborativa entre todos los usuarios de las tecnologías de la información y la comunicación.

⁵ Nuestro entorno virtual de enseñanza y de aprendizaje, Unpabimodal, utiliza la aplicación de Moodle.

zonas geográficas de “influencia” de cada Unidad Académica, por lo tanto, los facilitadores se encontraban reagrupados en pequeños grupos integrados y ordenados por un integrante que tenía el rol de Coordinador de la Unidad Académica. Estas denominadas “redes zonales”, una por cada Unidad Académica, se presentó como el “espacio” de comunicación y de trabajo para los integrantes de los Facilitadores de la Red. Con lo cual, el intercambio de información entre los miembros de la misma facilitaron e integraron las actividades desarrolladas en cada Centro de Atención en forma continua. Introdujeron cambios en la dinámica y seguimiento de las tareas, trámites y circulación de la información y de la documentación, provocando la ampliación de las acciones asumida por los Facilitadores.

Sin embargo, al realizar la evaluación anual, se consideró que el esquema de Redes Zonales adoptado en un principio, siguiendo la organización “territorial” de las Unidades Académicas, interfería con los fines de intercambio y retroalimentación entre todos los puntos de la Red general. Era prioritario facilitar la integración superando los límites de las “redes zonales”, por lo cual se redefinió la Red UNPA en un único espacio de trabajo requiriendo que los participantes tanto los Coordinadores como los Facilitadores, tuvieran un rol activo en todos los aspectos. Para la definición del mismo, se tuvo en cuenta el análisis de lo actuado el año anterior en cada Red Zonal y los aportes que los miembros de la Red en una instancia de Taller organizada para tal fin.

Otro aspecto significativo, relacionado con la incorporación de la Red UNPA al entorno Unpabimodal, se relaciona con las modificaciones en el Portal Institucional de la Universidad; que se transformó en la fuente de información y actualización principal de la Red. Este espacio institucional se constituye en el centro de acopio de los instrumentos normativos que encuadran los trámites administrativos, la actuación académica de los estudiantes, el acceso a los planes de estudios y los programas de las asignaturas como, así también, facilita el acceso a la información sobre todas las actividades relacionadas a las funciones de extensión e investigación de la comunidad universitaria. En este sentido, adquiere relevancia el proceso de integración y actualización de los diferentes sistemas de información y de base de datos de la Universidad.

4. Conceptualizando la cotidianeidad

La difusión de las nuevas tecnológicas generan situaciones comunicativas que se conciben alrededor de estos avances, que afectan desde las comunicación personales a la configuración de comunidades virtuales entendidas como “espacios de intercambio comunicativo entre colectivos con un interés común y que empiezan a mostrar características propias de comunidades sociales, y de la forma en que estas modalidades comunicativas permiten el desarrollo de espacios de relación social que promuevan el aprendizaje interactivo, entre profesor y alumno, en grupo o el aprendizaje colaborativo, junto la distribución de recursos y materiales didácticos”⁶. En el caso de la Red UNPA los intercambios se darían entre los facilitadores y la universidad y la distribución implicaría no sólo materiales didácticos a los estudiantes inscriptos en nuestra universidad sino de información académica, difusión de beneficios para la comunidad universitaria, en particular, y la población en general, gestión de trámites

⁶ PEREZ I GARCÍAS, Aldofina: Nuevas estrategias didácticas en entornos digitales para la enseñanza superior. Documento electrónico disponible: <http://gte.uib.es/publicacions/articulos/fina/Estrategias.pdf> [consulta 15/08/07]

administrativos, facilitación de los recursos de accesos a los sistemas de información de la universidad, etc.

No obstante, que se garantice el acceso al uso de las TICs, en este caso materializado en un entorno virtual de aprendizaje, no significa que la colaboración y el intercambio de información se produzca automáticamente, fue necesario implementar una serie de prácticas y acuerdos entre todos los miembros de la Red UNPA. El mantenimiento de foros de consultas, de los recursos y las herramientas de comunicación necesitan preparación y planificación para ser útiles, además de un grupo comprometido a trabajar conjuntamente en línea. Toda la información generada tiene que ser examinada, organizada y archivada de forma que permita ser reutilizada eficazmente por todos los integrantes de la Red.

Desde esta perspectiva surge un desafío interesante relacionado a cómo transformar la capacidad de autogestión en cogestión, lo cual supone rever, entre otros, los procesos de toma de decisiones, el acceso a la información, la distribución y delegación de responsabilidades, la ruptura de la centralidad. Y la primera estrategia para lograr este objetivo es transmitir la idea de que todos los integrantes de la Red conforman una “comunidad de práctica”. En los términos de Wenger, McDermott y Snyder (2002), una comunidad de práctica es “un grupo de personas que comparten una preocupación, un conjunto de problemas o un interés común acerca de un tema, y que profundizan su conocimiento y pericia en esta área a través de una interacción continuada”⁷.

Para que una comunidad de práctica se caracterice como tal es necesario alcanzar que sus miembros asuman la importancia de, según Wenger (1998): el compromiso mutuo, la empresa conjunta y el repertorio compartido⁸. Estas premisas organizacionales de las actividades que se desarrollan en el marco de la red se pueden vislumbrar en la participación activa y comprometida de sus integrantes en el mantenimiento del espacio y la aplicación de las pautas de intercambio estipuladas por todos.

Asimismo, con la incorporación de la Red UNPA al entorno Unpabimodal y, consecuentemente, el uso intensivo e integrado a su tarea de las TIC podemos acordar que la comunidad de práctica creada es de tipo virtual. Lo que implicó un predominio de las comunicaciones mediadas tecnológicamente, por lo que el proceso de gestión de la información requiere considerar diferentes situaciones de comunicación e interacción (privados, en grupo, en gran grupo), teniendo en cuenta las necesidades comunicativas de los trámites, así como de las características y potencialidad de las herramientas de comunicación.

Hay que considerar que fue una actividad extra enfocar el uso de las herramientas, que se disponen en el entorno virtual de enseñanza y aprendizaje, que difieren en el potencial de transmitir información en cuanto a la velocidad de transmisión, naturaleza social, riqueza de información, flexibilidad; para desarrollar una actividad, que no deja de requerir procesos de aprendizajes, pero que se encuentran enmarcados en una finalidad concreta que se refiere a la inmediatez de la tarea desarrollada.

Por otra parte, el trabajo en la Red UNPA requiere diferentes estructuras interactivas: individualista, cooperativa, colaborativa, en las que difieren los objetivos, funciones y

⁷ Citado en: SANZ MARTOS, Sandra (2005). «Comunidades de práctica virtuales: acceso y uso de contenidos». En: LARA NAVARRA, Pablo (coord.). *Uso de contenidos digitales: tecnologías de la información, sociedad del conocimiento y universidad* [monográfico en línea]. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* (Vol. 2, N° 2). UOC. [Fecha de consulta: 15/03/07].

⁸ *Ibidem*.

voluntad de la comunicación. En este sentido, la creación y mantenimiento de una comunidad de práctica, implica considerar la integración de la tecnología, de la necesidad de comunicación de los miembros y del contexto institucional. En este sentido las TIC facilitan que las comunidades de prácticas agilicen las barreras de las estructuras formales de las organizaciones, las barreras geográficas y las temporales. Les otorga flexibilidad y accesibilidad que permite a los nuevos integrantes entender la dinámica en el contexto virtual rápidamente.

El rol del moderador, en el caso de la Red UNPA hay un coordinador por cada Unidad Académica (cuatro en total), en las comunidades de práctica virtual es una figura clave para que éstas funcionen en forma dinámica y eficiente. Entre sus funciones se encuentra:

- motivar la participación y la colaboración a través del uso de las TICs y especialmente, de las herramientas del entorno virtual;
- identificar temas importantes, fundamentalmente, aquellos que pueden resultar problemáticos para la integración de los miembros de la Red;
- planificar las actividades, atendiendo a los procedimientos vigentes y cronogramas del calendario académico;
- generar recursos y técnicas con la finalidad de lograr una dinámica de comunicación abierta y flexible;
- facilitar las actividades de la comunidad de práctica desarrollando recursos de presentación de la información y difusión de las novedades;
- potenciar el desarrollo de los miembros de la comunidad de práctica diseñando instancias de formación;
- ayudar a construir la práctica a partir del seguimiento del desempeño y el uso de las herramientas por parte de los miembros.

Estas son algunas de las funciones que debe desempeñar un moderador-coordinador para lo cual es imprescindible que las realice con creatividad, dedicación y constancia en su aplicación.

Además, es fundamental garantizar el correcto almacenamiento y la fácil recuperación de los documentos y de la información que se intercambia y todo el conocimiento que se genera en el seno de una comunidad de práctica. Y, sobre todo, comprometer al resto de los integrantes respecto a la importancia y al valor que este aspecto tiene para la eficacia de la Red en general.

En este sentido, es importante transmitir a los integrantes de la comunidad de práctica que no sólo se está participando de una red de trabajo sino que se está construyendo conocimiento en el proceso de generar y recibir información relativa a la función que se está ejerciendo. Ese conocimiento que se construye en el proceso de participación y colaboración que identifica a la red es el principal componente en una comunidad de práctica.

Más allá de la red, el rol del facilitador se extiende, ya que pasan de ser meros gestores informantes al de agentes integradores a la Sociedad de la Información y del Conocimiento. Entre las funciones, además de gestionar los trámites administrativos de los estudiantes de la universidad, consiste en incentivar a la utilización de los sistemas

de información de gestión académica (3W Guarani), al acceso de la plataforma educativa, al uso de las herramientas de comunicación del entorno virtual, entre otros. Por lo cual, se empiezan a constituir en actores dinámicos y activos que apuntalan la incorporación de las comunidades del interior, en particular de los estudiantes universitarios, a la Sociedad de la Información y del Conocimiento.

Respecto a la dinámica de trabajo que la Red UNPA desarrolla, ya hemos mencionado que hubo una modificación significativa al momento de incorporarse en el marco del entorno virtual Unpabimodal, tanto en la etapa de “redes zonales” como cuando se constituyó en un único espacio de trabajo. Esta innovación tecnológica permitió la aplicación de estrategias de trabajo tanto cooperativas como colaborativas.

Para definir al trabajo cooperativo podemos señalar que “consiste en el desarrollo de una tarea en grupo con un único objetivo final, para lo cual se intercambian ideas y materiales, y se establecen una subdivisión de tareas así como recompensas grupales”⁹. Según Jonson y Jonson “los rasgos básicos de las **situaciones cooperativas** son la interdependencia positiva, el favorecimiento de la interdependencia cara a cara, la responsabilización individual, las habilidades sociales y la conciencia del funcionamiento como grupo”¹⁰.

En relación al trabajo colaborativo “se caracteriza básicamente por representar una situación social de interacción entre grupos no muy heterogéneos de sujetos, donde se persigue el logro de objetivos a través de la realización (individual y conjunta) de tareas generando una interdependencia positiva entre los sujetos que estimulan los aprendizajes. El trabajo colaborativo exige a los participantes: habilidades comunicativas, técnicas interpersonales, relaciones simétricas y recíprocas, y deseos de compartir la resolución de la tarea (responsabilidad individual en el logro del éxito del grupo)”¹¹.

En general los conceptos de colaboración y cooperación se usan indistintamente. Sin embargo, algunos sugieren diferentes niveles de interacción grupal, implicando una instancia de superación por parte de la colaboración sobre el desarrollo de tareas cooperativas. Desde esta perspectiva serían etapas de desarrollo de la vida de un grupo definido como tal.

De acuerdo a la diversidad de procesos y a las diferentes funciones que se implementan desde la Red UNPA se puede afirmar que se desarrollan estrategias de trabajo tanto cooperativas como colaborativas; esto depende, fundamentalmente, de la finalidad y las características de las actividades. Así, por ejemplo, para la gestión de la inscripción de un estudiante hay una serie de procedimientos estipulados, fichas de datos que llenar, envío de documentación, plazos que cumplir, etc. En este caso sólo cabe la cooperación entre las diferentes instancias desde gestión que van desde el estudiante, pasando por el Facilitador y el Coordinador de Unidad hasta el departamento de Alumnos y Estudios de la Unidad Académica de referencia. Cada uno de los participantes debe cumplir con la parte del procedimiento que le corresponde. Por otro lado, si no encontramos elaborando un documento que permita explicar cómo se realiza el acceso a la plataforma educativa o cómo es la modalidad educativa Bimodal en la Universidad, esta actividad se pretende la participación colaborativa de todos los miembros de la red.

⁹ Francisco Martínez Sánchez, *Redes de comunicación en la enseñanza. Las nuevas perspectivas en el trabajo corporativo*, Capítulo 4, Editorial Paidós, Barcelona, 2003. Págs. 95-96

¹⁰ Francisco Martínez Sánchez, *Ibidem*. Pág. 100.

¹¹ Francisco Martínez Sánchez, *Ibidem*. Págs. 104.

Más allá de las particularidades, lo sustancial es que ambas situaciones refieren a estrategias de trabajo grupales no competitivas, esto descarta de plano el tipo de tarea individual o no participativa. La diferencia más significativa entre el nivel cooperativo y el colaborativo es que en el último caso el conocimiento resulta de una construcción elaborada en forma conjunta y negociada entre los miembros de la comunidad de práctica. Desde este punto de vista, no se trataría de un conocimiento construido a partir de “partes” aportadas por cada uno de los miembros de la red.

Para esquematizar lo descripto y con el objeto de relacionarla con las diferentes etapas descriptas de la Red UNPA partimos del cuadro¹² que sintetiza las diferencias en tres tipos de instancias de trabajo grupal elaborado por McCarthy y McMahon que comparan tres instancias de trabajo grupal según seis dimensiones de análisis

Etapa de la Red UNPA	Antes del Entorno Unpabimodal	Luego de la incorporación al Entorno Unpabimodal	
Dimensiones	Sistema tutorizado	Aprendizaje Cooperativo	Aprendizaje Colaborativo
Roles de los participantes	Desigual	Igualdad	Igualdad
Interacción	Baja	De alta a media	Alta
Tarea	Independencia	Múltiple contribuciones a una tarea	Tarea conjunta
Concepción del conocimiento	Transmisión unidireccional	Transmisión/ transformación multidireccional Consenso	Transformación bidireccional Consenso
Zonas de desarrollo próximo	---	Fluida y dinámica	Fluida y dinámica
Discurso	Unidireccional	Uni y multidireccional	Bidireccional

¹² Francisco Martínez Sánchez, *Ibidem*. Pág. 110.

Más allá de las estrategias de desarrollo es fundamental alcanzar una idea de grupo de la que, los individuos involucrados en la consecución de objetivos a través de la realización de tareas compartidas, deben partir. Todo trabajo colaborativo es trabajo en grupo pero no todo trabajo en grupo es realizado en forma colaborativa, puede implicar acciones más cercanas a la cooperación e incluso, propias de un sistema tutorizado como, por ejemplo, brindar las indicaciones para la realización de un trámite administrativo, el procedimiento para la inscripción a asignatura a través de la web u otro.

5. Para ir respondiendo... o llegando a las conclusiones

Para contestar la pregunta que propone nuestra presentación podemos acordar que la Red UNPA funciona como una incipiente comunidad de práctica que desarrolla actividades que involucran no sólo la cooperación sino, también, de la colaboración, atendiendo a diferentes funciones y procedimientos que involucra el desarrollo de las acciones que lleva adelante cada Facilitador y la Red UNPA en su conjunto.

La incorporación de las TIC, específicamente en el marco del trabajo en entorno virtual Unpabimodal, facilitaría alcanzar las tres premisas de Wenger a través del compromiso que adquieren cada uno con el resto de los miembros, con la finalidad de compartir la experiencia y mejorar los objetivos de la Red UNPA en función a favorecer, enriquecer y facilitar el desarrollo de los procesos académicos, de extensión e investigación de nuestra Universidad.

A su vez, los Centros de Atención de la Red UNPA se presentan como puntos de difusión del uso y aprovechamiento de las TIC, entre la comunidad universitaria de los municipios de las catorce localidades de la provincia, en particular, como así también, en la comunidad local en general.

Por otro lado, su constitución como comunidad de práctica, implica un esquema organizacional que responde a las exigencias de las instituciones en la gestión del conocimiento acorde a los nuevos escenarios planteados por la Sociedad de la Información y del Conocimiento.

Por otro lado, es evidente que el rol de los Facilitadores implica una especialización en su práctica cuyas capacidades y habilidades no son factibles de encontrar. Para lograr los aspectos relacionados a este nuevo perfil, como agente dinamizador y miembro de una comunidad de práctica capacitado para el trabajo cooperativo y colaborativo propio de la red, fue necesario -aun lo es- desarrollar instancias de capacitación y formación en el uso de las TICs. Comprender que la oficina de cada Centro de Atención tiene una extensión al resto de los integrantes a través de la pantalla que habilita el entorno virtual. Esta situación socio-comunicativa representa un cambio de actitud frente al trabajo en red que implica revalorizar la función de la información, que genera conocimiento, que es la materia prima para el desarrollo de las actividades cotidianas de la comunidad de práctica.

En síntesis, formar parte de una comunidad de práctica es conformar un grupo social que comparten una inquietud, un conjunto de problemas o un objetivo común acerca de un tema, y que participan con la finalidad de profundizar sus conocimientos y pericia en esta área, a través de una interacción continuada mediada por las TIC. Por lo tanto, no debe confundirse con otros grupos de trabajo, que son formales, que trabajan juntos por designación de un superior, para desarrollar una tarea concreta y que están sujetos a la duración de esa actividad.

Esto lleva a reflexionar sobre el modo en que se imbrican la tecnología y la sociedad, especialmente, en el caso de grupos sociales identificados por una modalidad de trabajo particular: en red, virtual y cooperativa + colaborativa, en el marco de una determinada organización institucional. Asimismo, permite vislumbrar la importancia del uso de estas herramientas para la constitución de procesos comunicativos cada vez más fluidos y eficientes que permitan el fortalecimiento de una comunidad de práctica. En este sentido, comprender la influencia de la tecnología a la hora de definir los espacios y las herramientas de comunicación es fundamental a la hora de desarrollar dinámicas de comunicación y estrategias de trabajo cooperativos + colaborativos en comunidades de prácticas virtuales.

Referencias.

Etienne Wenger. *Communities of practice. Learning, meaning, and identity*. Cambridge University Press. 1998

PAZOS, M., A. PEREZ GARCÍAS., J.SALINAS IBÁÑEZ. COMUNIDADES VIRTUALES: De las listas de discusión a las comunidades de aprendizaje.

PEREZ I GARCÍAS, Aldofina: Nuevas estrategias didácticas en entornos digitales para la enseñanza superior. Documento electrónico disponible: <http://gte.uib.es/publicacions/articulos/fina/Estrategias.pdf> [consulta 15/08/07]

PRENDES, M.P. (2003): "Aprendemos... ¿cooperando o colaborando? Las claves del método". En Martínez, F. (coord.): *Redes de comunicación en la enseñanza*. Barcelona: Paidós. 93-128.

Salinas, J (2000): El aprendizaje colaborativo con los nuevos canales de comunicación. En Cabero, J., Salinas, J. Duarte, A y Domingo, J.: *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación*. Ed. Síntesis, Madrid. 199-228.

SANZ MARTOS, Sandra (2005). *Comunidades de práctica virtuales: acceso y uso de contenidos*. En: LARA NAVARRA, Pablo (coord.). *Uso de contenidos digitales: tecnologías de la información, sociedad del conocimiento y universidad [monográfico en línea]*. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC) (Vol. 2, Nº 2). UOC..

Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Programa de Educación a Distancia. Octubre, 2000.

Wenger, E., McDermott, R., Snyder, W. M. (2002). *Cultivating communities of practice*. Boston, MA: Harvard Business School Press.